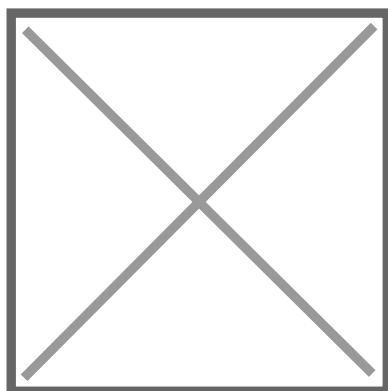




Relación Personal

1001 Lectura: desazón. Relectura: deslumbramiento. Luego
1002 esta nota, que ojalá no resulte encandilada por una ni otra
Lectura de la relación de estas personalidades vivencias de
un joven poeta y la desazón del que entra sin golpear y en-

703557
cuentra al dueño de casa con los dedos en la nariz, o peor, subiéndose los pantalones (literalmente): "con una mano me subí los pantalones y acaricié con la otra todas las estrellas". Luego el deslumbramiento porque Millán ha logrado eludir un lote de peligros que acechan en ese clima poético suyo: fácil ingenio, pintoresquismo, chiste, todo eso, y ha conseguido en cambio una sinceridad a toda pala (creo que los manuales de urbanidad llaman a esos cinismo).

Y si hablamos de cosas aparentemente tan distantes como la urbanidad, no se nos acuse de pisar el palto que Millán elude, pues en realidad hay en esta poesía mucha impertinencia de "niño difícil", de joven que "yo no sé qué va a ser de él".

Así entra Gonzalo Millán en la joven poesía chilena. No va a ser allí el único mal educado (pensamos, por ejemplo), en Hernán Lavín Cerda. Pero mientras este golpea la mesa con el zapato, a lo Nikita, Millán tiene mejores malos modales: digamos que se suena la nariz con el pañuelo de cabeza de su novia.

II

Pero veamos si puede todo esto decirse literaturescamente. Relación Personal es (en estos tiempos), un libro de poemas de amor. Un par de títulos leídos al azar bastan de prueba: "Y como una mala canción de merita te nombro y te repito"... "Te escojo y te saco del racimo"... "Me casé con la reina"... etc. Y hablando de sus títulos, conviene señalar que ellos son importantes elementos del poema. Pero no en el sentido tradicional en que todo título es, en cierta medida, lo que completa o aclara casi siempre a un poema corto. No. Los títulos narrativos de Millán aportan un elemento aparentemente equivoco, pero que le da a toda la composición un nuevo giro, la proyecta en una nueva y a veces inesperada dimensión. "Caemos de pronto del amor / y somos dos migas sucias / flotando en un platillo con agua / o la mosca sin alas / que el dedo hace correr sobre la mesa" este párrafo eminentemente "destemplado" pertenece al poema titulado: "Los aros de hierro del triciclo sin gomas y el rascar de un clavo". Todo esto caracteriza, me parece, lo más personal de esta relación de Gonzalo Millán con el mundo.

SI ME GOLPEAS LA CABEZA, PESCADORA, QUEDARE CIEGO

Con tus ojos azules y todo
me tragué el anzuelo emplumado que me hiere
en el llo negro y amarillo de mis tripas.
Tira el hilo ahora, cordera,
y como un pescado de grandes ojos
saltaré boqueando tras tus pasos.
Pero ya no encontraré bella la vida
al mirar una caja de acuarelas,
ni cuando te halles a mi alcance
dejaré de agarrarte los genos.

Tarde, pero más vale que nunca, pensamos que la propia voz del poeta sería la mejor coda para estas notas sobre Relación Personal, que no sólo nos parece un buen libro dentro de la poesía de 1968, sino que un muy buen primer libro de un joven poeta.

La Tribuna - 16-III-1968 - La Jirafa.

Relación personal. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Relación personal. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile